

PRÓLOGO

El fortalecimiento de los sistemas democráticos pasa necesariamente por la funcionalidad de los partidos políticos, de su eficacia como vínculos entre la sociedad y el gobierno.

En los partidos se mantiene el camino a la expresión y a la participación ciudadana. En ellos, recae la responsabilidad de dar cauce a las legítimas demandas sociales y de proceder con dirección ideológica, con un programa, con una oferta específica de visión de país.

Diferencias y coincidencias, bajo un sistema de normas, pesos y contrapesos, permiten a la democracia ser el sistema político que mejor armoniza la convivencia de sociedades complejas y plurales como la nuestra.

El pluralismo abona a la riqueza de ideas, de experiencias; pero obliga también al diálogo, a la búsqueda de acuerdos y al entendimiento para resolver los problemas nacionales.

La elección del año 2000 se celebró en un marco de solidez institucional. En el ámbito electoral, las instituciones habían alcanzado un alto nivel de desarrollo y credibilidad.

Surgieron expectativas legítimas por mejores condiciones de vida y por posibilidades de cambio. Hoy, los partidos pasan por una profunda revisión, como actores de la vida pública nacional están sometidos a un severo cuestionamiento y su credibilidad no levanta.

La delicada decisión electoral debe comprender la definición del destino del país y la localidad; las políticas económica y social predominantes, las soluciones concretas que habrán de aplicarse.

Ahí, el papel de los partidos es y será fundamental. Deberán trascender a lo inmediato, a las ocurrencias mediáticas, a las promesas vanas.

Quienes ejercemos responsabilidades públicas, desde todos los ámbitos, debemos trabajar en la difusión de valores democráticos, para que la decisión se base en el análisis de los proyectos y ofertas, y no necesaria-

mente en campañas sustentadas únicamente en el manejo tramposo de las imágenes personales y en frases atractivas.

Por ello, es de reconocer el rigor y la calidad de la investigación que hoy se presenta, que ha sido meticulosamente desarrollada por la Universidad Autónoma Metropolitana, bajo los auspicios del Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República.

Con la publicación del título “Elecciones y Partidos en México 2000”, la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa continua el estudio sistemático que ha desarrollado desde 1993, sobre las instituciones electorales y los partidos políticos en nuestro país.

El mérito es del empeño y dedicación de los estudiosos del área de investigación en Procesos Políticos y del Centro de Documentación y Estadística Electoral de dicha Universidad.

Esta obra constituye una contribución importante a la responsabilidad actual del Senado y esperamos que, al igual que anteriores publicaciones, sea de valiosa ayuda para que la sociedad comprenda mejor los procesos políticos que se viven en el México del siglo XXI.

De la capacidad de respuesta, de la congruencia en su actuar y de la confianza ganada dependerá, en adelante, la fortaleza de cada partido.

SENADOR ENRIQUE JACKSON RAMÍREZ

Presidente de la Mesa Directiva de la H. Cámara de Senadores